

„ medio, si no me engaño, de salvar las reli-
 „ quias del Gobierno, es dexar el campo libre à
 „ las acusaciones contra los infractores de vues-
 „ tras leyes. Si le cerrais, ò permitis, que otro
 „ le cierre, os pronostico, que insensiblemente,
 „ y en breve dareis en las manos de una domina-
 „ cion tyranica; porque, Señores, ya sabeis, que
 „ los hombres solo distinguen tres especies de go-
 „ vierno. El Monarchico, Higarchico, y Demo-
 „ cratico; en las dos primeras no se gobiernan
 „ sino à gusto del que reyna en una, y otra; en
 „ lugar que las leyes establecidas reynan unica-
 „ mente en el estado popular. Cada uno de voso-
 „ tros no debe ignorar, antes bien al contrario
 „ todos han de saber con entera certidumbre,
 „ que el dia mismo en que sube al Tribunal para
 „ examinar una acusacion sobre el quebranta-
 „ miento de las leyes, esse mismo dia la pronun-
 „ cia sobre su propria dependiencia. Así el Legis-
 „ lador convencido de que un estado libre no
 „ puede mantenerse, sino en tanto, que la Ma-
 „ gestad de las leyes le gobierna, prescribe prin-
 „ cipalmente esta forma de juramento à los Jue-
 „ ces. *Juzgarè segun las leyes.* Es necesario, que
 „ la memoria de esto, profundamente gravada
 „ en vuestros animos, os inspire un justo horror
 „ contra qualquiera que se atreva à su transgres-
 „ sion con temerarios decretos. Y que lexos de
 „ mirar semejante transgression, como una falta
 „ ligera, la mireis siempre como un delito capi-
 „ tal, y enorme. No permitais, pues, de ningun
 „ modo, que sobre este principio, nadie os com-
 „ mueva...

„ Y así como cada uno de vosotros se aver-
 „ gonzaria en un Exercito, de abandonar el puef-
 „ to que le havria señalado el General, igualmen-
 „ te cada uno de vosotros se averguence oy de
 „ abandonar, en medio de la Republica, el puef-
 „ to en que la ley le ha colocado. ¿Y qual es este
 „ puesto? El de Protectores de la Ley, y del Go-
 „ vierno.

„ Esta comparacion tan bella, y tan noble, tie-
 „ ne aquí una gracia particular, porque ofrece dos
 „ sentidos. Pues al passo que interessa à los Jueces,
 „ vivamente hiera la poltroneria de Demosthenes
 „ contra quien encierra un tiro, tanto mas delica-
 „ do, y maligno, quanto parece, que dista mucho
 „ de toda afectacion. Se sabe, que en la batalla de
 „ Cheronèa, havia abandonado este Orador su puef-
 „ to, y huído: esta juiciosa observacion es de Mr.
 „ de Turreil.

„ ¿Se ha de coronar en vuestra persona (habla
 „ à Demosthenes) el Autor de las calamidades
 „ públicas, ò se ha de exterminar? En efecto,
 „ que imprevisitas revoluciones, que impensados
 „ Catastrofes no hemos visto suceder en nuestros
 „ tiempos? El Rey de Persia, aquel Rey, que se
 „ abrió camino por medio del Monte Athos: Que
 „ encadenò el Elefpono: que mandò imperiosa-
 „ mente à los Griegos le reconociesfen por Sobe-
 „ rano de la Tierra, y del Mar: Que en sus Des-
 „ pachos se atrevia à calificarse Dueño del Mun-
 „ do desde Oriente à Poniente, combate oy, no
 „ para dominar à los demás mortales, sino para
 „ salvar su propria persona. ¿No vemos, pues,
 „ contra el revestidos de la gloria, con que bri-
 „ llaba en otros tiempos este Rey poderoso, y
 „ con el titulo de Gefes de los Griegos à aquellos

„ misinos , que señalaron su zelo en socorro
 „ del Templo de Delfos ? Thebas , aquella gran
 „ Ciudad , que confinaba con el Attico , no ha
 „ desaparecido en un dia à nuestra vista de enme-
 „ dio de la Grecia ? Los infelices Lacedemonios,
 „ aquellos (que se abrogaban la preeminencia en
 „ la Grecia) porque participaron , aunque lige-
 „ ramente , del robo del Templo de Delfos , se ven
 „ oy reducidos à embiar Embaxadores à la Corte
 „ de Alexandro , arrastrando el nombre de Renes
 „ hechos un espectáculo de miseria , doblar la ro-
 „ dilla delante del Monarca , poniendo à su dis-
 „ crecion sus personas , y su Patria ; y ultima-
 „ mente sujerarse à la ley , que quiera prescribir-
 „ les un vencedor , y un vencedor à quien ellos
 „ insultaron los primeros ? La misma Athenas,
 „ esse asylo comun de los Griegos : Athenas po-
 „ blada en otros tiempos de Embaxadores , que
 „ venian de todas partes à buscar su proteccion
 „ poderosa , no se mira oy en la precision de pe-
 „ lear , no por la preeminencia entre los Griegos,
 „ sino por la conservacion de su distrito ? A estas
 „ desgracias nos ha precipitado Demosthenes des-
 „ de que se ha entrometido en el gobierno.

„ O vos , de todos los mortales el menos pro-
 „ prio à distinguirse con grandes , y memorables
 „ acciones ; pero el mas capaz de señalarse con
 „ temerarios discursos , ¿ os atreveréis à defender
 „ en presencia de esta augusta Assamblea que se
 „ os debe premiar con una Corona , habiendo si-
 „ do el autor de la desolacion pública ? Y quan-
 „ do èl ofiadamente lo intente , ¿ lo podreis sufrir
 „ vosotros , olvidados de la memoria de aquellos
 „ grandes hombres , que han muerto combatiendo

„ do

„ do por la Patria ? Ruegoos que os transporteis
 „ por un instante desde el Tribunal al Teatro:
 „ imaginaos ver al Rey de Armas que se presen-
 „ ta , y que proclama la Corona destinada à De-
 „ mosthenes . ¿ Qual os parece mas digno objeto
 „ de las lagrimas de los parientes , de aquellos
 „ Ciudadanos que vertieron su sangre en vuestra
 „ defensa , las tràgicas aventuras de los Heroes,
 „ que los representarán en lo futuro , ò la enor-
 „ me ingratitud de Athenas ? No , no renoveis las
 „ llagas profundas , è incurables de los infelices
 „ Thebanos , fugitivos por èl , y recogidos por vo-
 „ sotros en Athenas ... Pero ya que no habeis as-
 „ sistido personalmente à su desgraciado fin , pro-
 „ curad à lo menos representarosle en imagen ; fi-
 „ guraos una Ciudad hecha presa de los enemi-
 „ gos , arrasadas sus murallas , convertidas sus
 „ casas en cenizas , esclavizados los hijos , y las
 „ madres , y los ancianos de uno , y otro sexo
 „ reducidos à la servidumbre en el fin de sus dias,
 „ que deshechos en lagrimas , implorando vuestra
 „ justicia prorrumphen en oprobrios , no contra los
 „ executores , pero si contra los autores de la bar-
 „ bara venganza que han experimentado , pidién-
 „ doos con instancia , que lexos de coronar de
 „ ningun modo al destruidor de la Grecia , os
 „ guardéis de la maldicion , y de la fatalidad inse-
 „ parablemente unidas à su persona.

„ Vosotros , pues , (Señores) quando al fin
 „ de su harenga combidare à los confidentes , y à
 „ los complices de su vil perfidia à que tomen
 „ lugar al rededor de sí , figuraos entonces ver
 „ cercada esta Tribuna (desde donde hablo) de
 „ los antiguos Protectores de la República , puef-
 „ tos

Peroracion.

„ tos en orden de batalla para rechazar esta tro-
 „ pa insolente. Imaginaos oír à Solon , que tuvo
 „ cuidado de fortalecer con tantas , y tan exce-
 „ lentes leyes el gobierno popular Este Filosofo,
 „ este incomparable legislador , os amonesta con
 „ una suavidad , y una modestia , dignas de su ca-
 „ racter , que os guardéis mucho de tener en mas
 „ la eloquencia de Demosthenes , que vuestros
 „ juramentos , y vuestras leyes. Imaginaos oír à
 „ Aristides , que supo repartir con tanto orden,
 „ y equidad las contribuciones impuestas à los
 „ Griegos por la causa pública : Este sabio dispen-
 „ sador , que muriendo no dexò à sus hijas otra
 „ herencia que el agradecimiento general que
 „ adquirió para su dote: Imaginaos , digo , oírle
 „ lamentar amargamente el modo vilipendiofo
 „ con que abatimos la justicia , y vereis que os
 „ habla en estos terminos. ¿Cómo? es posible que
 „ solo porque traxo oro de los Medas à la Grecia
 „ Arthimio de Zelia , aquel Asiatico , que hacía
 „ su transito por Athenas , en donde gozaba aun
 „ el derecho de la hospitalidad , quisieron vues-
 „ tros Padres condenarle al ultimo suplicio , y por
 „ fin le desterraron , no solo del recinto de su
 „ Ciudad , sino de toda la jurisdiccion de su domi-
 „ nio ; y no os avergonzais de dedicar à Demos-
 „ thenes una Corona de oro , à Demosthenes,
 „ que no solo no os ha traído oro de los Medas,
 „ sino que le ha tomado de todas partes , para ha-
 „ ceros traycion , gozando aun oy el fruto de sus
 „ maldades ? ; Pensais , que Themistocles , y aque-
 „ llos Héroes , que murieron en las batallas de
 „ Marathon , y de Platea , y aun los sepulcros
 „ mismos de vuestros antepassados , no harán sen-

„ ti-

„ timiento de que coroneis à un hombre , que
 „ confiesa , que jamás ha tenido otra intencion,
 „ que la de conspirar con los Barbaros à la def-
 „ truccion de los Griegos?

„ Por lo que à mi toca , os hago testigos : ò
 „ Tierra ! ò Sol ! ò virtud ! y ò vosotras luces na-
 „ turales , y adquiridas , origen del verdadero
 „ discernimiento con que distinguimos el bien del
 „ mal , de que he asistido con todos mis esfuer-
 „ zos al estado , y defendido del mismo modo su
 „ causa. Quisiera que mi discurso hubiera sido
 „ tal , como merece la grandeza , y la importan-
 „ cia del asunto ; pero à lo menos puedo lison-
 „ gearme de haver cumplido con mi ministerio,
 „ segun mis fuerzas , y à que no haya sido segun
 „ mis deseos. Sobre las razones que acabais de
 „ oír añada , Señores , quantas puede vuestra dif-
 „ crecion , y pronunciad à favor de la Patria una
 „ Sentencia , como la prescribe exacta la justicia,
 „ y como la pide la utilidad pública.

III. *Extracto de la barenga de Demosthenes*
por Ctesiphon.

„ Empiezo , Señores , implorando el auxilio
 „ de todas las Deydades juntas para que os inspi-
 „ ren en esta causa la benevolencia , à proporcion
 „ del constante zelo , que he mantenido siempre
 „ por los intereses de la Republica en general,
 „ y cada uno de vosotros en particular. Tambien
 „ les pido que os la concedan para lo que tanto
 „ importa à vuestra conciencia , y à vuestra repu-
 „ tacion : esto es , que me oygais de tal manera,
 „ que os pongan en la firme resolucion de con-
 „ sul-

Exordio.

„ fultar , no à mi acusador , pues hariais una par-
 „ cialidad injusta ; sino à vuestras leyes , y al ju-
 „ ramento que hicisteis , cuyo formulario , entre
 „ otras clausulas , dictadas todas por la Justicia,
 „ contiene esta : *Escuchad igualmente las dos par-*
 „ *tes.* De donde os viene la precisa obligacion,
 „ no solo de ir al Tribunal con el espiritu , y el
 „ corazon neutrales ; pero tambien de permitir
 „ * que cada una de las Partes disponga libre-
 „ mente su defensa.

Eschines havia
 pretendido limi-
 tar à Demosthe-
 nes el orden que
 debia guardar en
 su defensa.

„ Ahora pues , Señores , entre muchas ventaj-
 „ jas , que lleva mi contrario en esta causa , dos
 „ principalmente , que son bien fuertes , hacen
 „ mi situacion mucho mas desgraciada que la su-
 „ ya. La una es , que èl , y yo corremos un riesgo
 „ muy desigual. Porque arriesgo yo mucho mas
 „ en decaer de vuestra benevolencia , que èl en
 „ ser convencido en su acusacion ; porque yo cor-
 „ ro peligro de... Pero no quiero que desde el
 „ principio de mi discurso se me escape una sola
 „ palabra , que pronostique cosa siniegra ; quan-
 „ do èl me acomete de proposito deliberado , y
 „ sin necesidad. La otra ventaja es , que todo
 „ hombre naturalmente escucha con gusto qual-
 „ quiera acusacion , ò invectiva , y con indigna-
 „ cion al que se glorifica en las alabanzas pro-
 „ prias. Con que tiene de su parte lo que univer-
 „ salmente agrada , y à mi solo me queda lo que
 „ à todos repugna. Que si por una parte el temor
 „ de incurrir en la indignacion , premio regular
 „ de las propias alabanzas , me reduce à callar
 „ mis acciones , parecerà , que no puedo refutar
 „ à quien me supone crímenes , ni justificar à quien
 „ me aplica recompensas. Por otra parte , si lle-

„ go

„ go à tratar de los servicios hechos en mi admi-
 „ nistracion , me verè obligado à hablar muchas
 „ veces de mí mismo. Procurarè , pues , en este
 „ estado violento , portarme con toda la modera-
 „ cion possible , y lo que la precision de defen-
 „ derme me obligue à decir , no debe en buena
 „ justicia imputarse sino al agressor , que me fuer-
 „ za voluntariamente à ello....

„ Sin embargo de estos indisputables hechos
 „ certificados con la misma verdad , Eschines ha
 „ renunciado , de tal modo à toda reserva , que
 „ no contento con declararme el Autor de seme-
 „ jante paz , se atreve à indicarme aun de haber
 „ embarazado , que la Republica la concertasse
 „ con la Assamblea general de los Griegos. Pero
 „ vos ¿eon què nombre se os podria justamente ca-
 „ lificar? Vos quando en vuestra presençia rompia
 „ los acuerdos de esta harmonia , quando à vues-
 „ tros ojos despojaba la Republica de las ventaj-
 „ jas de esta confederacion , de quien oy exaltais
 „ la importancia con los mayores esfuerzos de
 „ vuestra voz * teatral ; Dexasteis entonces es-
 „ capar contra mi la menor señal de indignacion?
 „ Subisteis à la Tribuna ? Tuvisteis cuidado de de-
 „ nunciar , ò de declarar una sola vez estos delitos
 „ de que ahora me haceis cargo ? Luego cierta-
 „ mente , si para excluir à los Griegos de toda
 „ participacion de la paz , huviesse podido olvi-
 „ darme , hasta venderme à Philipo , lo que os
 „ tocaba entonces era , no callar , sino gritar ,
 „ protestar , y revelar mis prevaricaciones , à
 „ los que me oyen. Nunca obrasteis de esta fuer-
 „ te , y jamàs hubo alguno , que os oyessè arti-
 „ cular una sola palabra , que mirasse à este fin.

* Eschines havia
 sido Comedian-
 te.

Tom. II.

li

„ ? Quan-

„¿ Quando , sin excepcion alguna , no cessaba
 „ Philipo de despojar à todos los Pueblos de los
 „ honores, de las prerrogativas , y de la libertad,
 „ ò por mejor decir, quando arruinaba quantas
 „ Republicas podia , no disteis vosotros , Señores,
 „ un comun consentimiento à mis consejos,
 „ y no abrazasteis sin contradiccion el partido como
 „ el mas glorioso? Decidnos, Eschines, como
 „ debia portarse Athenas, viendo à Philipo poner
 „ todos los medios para establecer su Imperio, y
 „ su tyrania sobre los Griegos? Y à mi, que exercia
 „ el empleo de Ministro, que consejos, y que decretos
 „ me tocaba proponer, y mas en Athenas?
 „ (porque la circunstancia del lugar merece una particular
 „ atencion.) Yo, pues, que interiormente sabia,
 „ que en todos tiempos, hasta el dia que subí la
 „ primera vez à la Tribuna, havia combatido
 „ siempre mi Patria por la preeminencia, por el
 „ honor, y por la gloria; y que por una noble
 „ emulacion, havia sacrificado sola mas hombres,
 „ y mas tesoros, en beneficio comun de los Griegos,
 „ que toda la Grecia junta sacrificò jamàs para
 „ su beneficio particular. Yo, que por otra parte,
 „ veia este mismo Philipo, con quien disputabamos
 „ la Soberania, y el Imperio; yo (digo) que le
 „ veia, aunque lleno de heridas, perdido un ojo,
 „ quebrantado el pecho, y estropeado de pies,
 „ y manos, pero refuelto à abandonarse à la
 „ suerte, y pronto à rendir por trofeo otra
 „ qualquiera parte de su cuerpo, que intentasse
 „ quitarle la fortuna, con tal, que le dexasse
 „ con que poder vivir con honor, y gloria. Ciertamente
 „ que ninguno se atreveria à pensar que un
 „ barbaro criado en Pella, Lugar entonces tan vil,
 „ y

„ desconocido, tuviesse un alma tan elevada para
 „ desear, y emprehender dominar à los Griegos;
 „ pero tampoco diria, que à vosotros siendo Athenienses,
 „ à quienes vuestros Oradores en la Tribuna,
 „ y vuestros Comicos en los teatros, recuerdan
 „ cada dia la virtud de vuestros antepasados,
 „ os era decente sufrir la baxeza, y la vileza
 „ de animo à tal extremo, que entregasséis
 „ voluntariamente la libertad de la Grecia à
 „ Philipo. No, vuelvo à decir, no havia hombre,
 „ que tuviesse cara para hacer una proposicion
 „ tan estraña. Arguidme Eschines, sobre los
 „ consejos que di; pero absteneos, de calumniarme
 „ sobre lo que sucediò. Porque la suprema
 „ inteligencia, es arbitra de obrar en todo,
 „ con distincion de los pensamientos humanos,
 „ y la naturaleza de los consejos, manifiesta
 „ la intencion de quien los dà. Si Philipo salìo
 „ felizmente en el suceso, no me culpeis à mi,
 „ pues es Dios quien dispone las victorias,
 „ y no yo. Si no puse en execucion todos los
 „ medios que la prudencia humana puede
 „ alcanzar, buscandolos con una rectitud,
 „ con una vigilancia, y con una actividad
 „ infatigable, y superior à mis fuerzas; si
 „ no os inspirè resoluciones nobles, necesarias,
 „ y dignas de Athenas, mostradme, y seguid
 „ despues vuestras acusaciones. Pero si un rayo,
 „ ò una rempestad impensada os aterrò, y no
 „ lo à vosotros, sino à todos los Griegos;
 „ ¿què remedio tiene? Ha de recaer sobre el
 „ inocente? Si à el dueño de un Navio, despues
 „ de haverle equipado de todo lo necesario,
 „ y de haverle provisto plenamente contra las
 „ contingencias del mar, sobreviniesse una
 „ tormenta, que malo-

„grasse todas las precauciones, y le echasse à
 „pique; ¿ se le podría acusar de haver sido la cau-
 „sa de este naufragio? El diria, yo no gobernaba
 „el Navio. Pues tampoco yo mandaba el Exer-
 „cito, ni tenia à mi arbitrio la fortuna, antes la
 „fortuna disponia de todo.

„Yà que insiste tanto sobre los sucessos, pro-
 „pondrè sin rezelo una especie de paradoxa. Os
 „pido en nombre de Jupiter, y demàs Dioses,
 „que no os espante el aparente hiperbole, pero
 „que examineis con equidad lo que voy à decir.
 „Si con una penetracion mas que humana, hu-
 „viessen los Athenienses previsto, y conocido
 „los acontecimientos futuros; y vos, Eschines,
 „que no dixisteis una palabra entonces, los hu-
 „viesséis pronosticado, y assegurado con vuestra
 „voz de trueno, aun en este caso Athenas no de-
 „bia separarse de lo que hizo, por poco que res-
 „petasse su gloria, la de sus antepassados, ò los
 „juicios de la posteridad. Pues si Athenas, en la
 „ocasion presente no ha salido triunfante; es por
 „una especie de desgracia comun à todos los
 „mortales, quando lo dispone así el Soberano.
 „Ser. Pero una República, que se juzgaba en-
 „tonces digna de la prehemencia sobre los de-
 „màs Griegos, no podia desistir de este derecho
 „sin incurrir en la justa nota de haverlos entrega-
 „do todos à Philipo! Y si sin resistencia se huvies-
 „se abandonado una prerrogativa, que havian
 „comprado nuestros antepassados, sin reservarse
 „à ningun peligro, ¿ què verguenza havria sido
 „la nuestra, Eschines? Porque seguramente este
 „defayre no havria podido recaer, ni sobre la Re-
 „pública, ni sobre mi: con què cara, ò gran Dios

„nos presentariamos à la vista de la innumerable
 „multitud de gentes, que vienen de todas partes
 „à Athenas, si por nuestra culpa huviessem llega-
 „do los negocios hasta el infeliz punto en que
 „los vemos; si se huviesse elegido à Philipo por
 „Gefe, y arbitro de la Grecia entera; y si huvies-
 „semos permitido, que otros, sin nosotros, hu-
 „viessen aventurado la batalla para evitar seme-
 „jante desgracia; principalmente gloriandonos
 „de ser Ciudadanos de una Ciudad, que en to-
 „dos tiempos ha estimado mas emprender ha-
 „zanas gloriosas, que gozar de una vergon-
 „zosa seguridad! ¿ Qual es el Griego, ò qual
 „es el Barbaro, que pueda ignorar, que los
 „Thebanos, y antes que ellos los Lacemo-
 „nios, que llegaron al mas eminente grado
 „de poder; y en fin, que el Rey de Persia hu-
 „viera concedido gustoso à la Republica, no so-
 „lo la possession de sus propios estados, sino to-
 „do lo que huviesse querido, con tal, que se
 „huviesse resuelto à recibir la ley, y à sufrir,
 „que otro dominasse sobre los Griegos? Pero
 „entre los Athenienses, no podia tener lugar al-
 „guno semejante pensamiento, ni como heredi-
 „tario, ni como soportable, ni como natural;
 „y desde que hubo Athenas, ninguno pudo in-
 „ducirla à ceder vilmente à otras Potencias su-
 „periores à la verdad, pero tyranicas, ni adqui-
 „rirse, con serviles complacencias, indignas se-
 „guridades; antes bien, al contrario, en una
 „possession immemorial de combatir por la pri-
 „macia, por el honor, y por la gloria, ha perfe-
 „verado en todos tiempos constante en despre-
 „ciar los mayores peligros. No intento persua-
 „di-

„ diros à que mis consejos solos os pudieron de-
 „ terminar à pensar como hijos dignos de vues-
 „ tros predecesores ; porque si tal hiciera , nadie
 „ dexaria de motejarme , y con razon , de arro-
 „ gante. Confieso , que si tomasteis semejantes
 „ resoluciones , la gloria toda es vuestra , y reco-
 „ nozco , que mucho tiempo antes que yo , pen-
 „ saba con esta magnanimidad la Republica. De
 „ lo que unicamente me alabo es , de haver coo-
 „ perado , por mi parte , à lo que entonces se hi-
 „ zo en el Ministerio.

Peroracion.

„ En lo demàs , Señores , es necesario que el
 „ Ciudadano naturalmente virtuoso (porque ha-
 „ blando de mi , me limito à este termino , para
 „ irritar menos la embidia) posea estas dos qua-
 „ lidades : un valor firme , è inalterable en los
 „ exercicios de autoridad , para mantener la que
 „ pertenece à su Republica : y un zelo à toda prue-
 „ ba à proporcion de los tiempos , y de las ac-
 „ ciones. Este modo de pensar * depende de ho-
 „ motros , y nos le dà la naturaleza misma ; no así
 „ el poder , y la fuerza , que nos vienen de otra
 „ mano. Pensad ahora si este zelo ha faltado ja-
 „ mäs en mi : juzgado por mis obras , y hallareis,
 „ que ha sido siempre constante à vuestro favor ;
 „ yà se haya pedido mi cabeza ; yà se me haya
 „ hecho comparecer en el Tribunal de los Am-
 „ phictiones ; yà se me haya querido atemorizar
 „ con amenazas , ò lisongearme con promessas ; y
 „ yà finalmente se me haya abandonado à la fu-
 „ ria de unos perversos hombres , como si fuera à
 „ las fieras , siempre he sido el mismo. En el go-
 „ vierno , desde que empezè à tener parte en el ,
 „ he seguido el mas recto , y proprio camino de
 „ con-

* Así pensaban
 los Stoicos

„ conservar las prerrogativas , la fuerza , y la glo-
 „ ria de mi Patria , procurando acrecentarlas con
 „ dedicarme enteramente à este cuidado. Por esta
 „ causa , quando en daño proprio he visto las
 „ prosperidades de otras Potencias , no se me ha-
 „ vrà encontrado paseando en la Plaza pública
 „ con el semblante alegre , y risueño , y menos
 „ he dado la mano con agrado , ni anunciado , con
 „ voz gratulatoria , la noticia à quien yo creía
 „ pudiesse trasladarla à Macedonia : y tampoco
 „ me havrán notado temblar , gemir , ni baxar los
 „ ojos à tierra , à exemplo de los impios , que in-
 „ faman la Republica , ò por mejor decir , que se
 „ infaman à si mismos con tales acciones , quando
 „ he hecho relacion de los felices sucesos de
 „ Athenas. Aquellos si , que están con el ojo
 „ abierto àcia las agenas glorias , y quando ven
 „ algun poderoso aprovecharse de nuestras des-
 „ gracias , siguen el partido de la prosperidad , y
 „ y publican , que se debe hacer el ultimo esfuer-
 „ zo para eternizar estos sucesos.

„ Dioses inmortales , cerrad los oídos à seme-
 „ jantes votos : rectificad , desde luego , los enten-
 „ dimientos , y los corazones de tan perversos
 „ hombres ; y si su malicia , por muy inveterada ,
 „ no admite remedio , perseguidlos por Mar , y
 „ Tierra , hasta exterminarlos enteramente : pero
 „ dignaos de desterrar de nosotros las desdichas,
 „ que nos amenazan , concediendonos una per-
 „ fecta seguridad.